

Objetivos

En esta quincena aprenderás a:

- Los antecedentes de la revolución soviética.
- El desarrollo de la revolución y de la guerra civil en Rusia.
- Las principales características de la dictadura de Stalin.
- Los problemas económicos que llevaron a la depresión de 1929.
- Los efectos de la crisis y la solución que se intentó en EEUU (New Deal).
- Las características ideológicas del fascismo.
- Los principales rasgos de la dictadura de Mussolini en Italia y la de Hitler en Alemania.
- El expansionismo y el antisemitismo de la Alemania nazi.

Antes de empezar

1. La revolución soviética y la dictadura de Stalin

Introducción

El Imperio ruso zarista

La revolución soviética

La dictadura de Stalin

2. Los Fascismos

Introducción

Las características del fascismo

El fascismo italiano

El nacionalsocialismo alemán

El expansionismo y el racismo nacionalsocialista

3. La Gran Depresión y la crisis de los años treinta

"La crisis del 29"

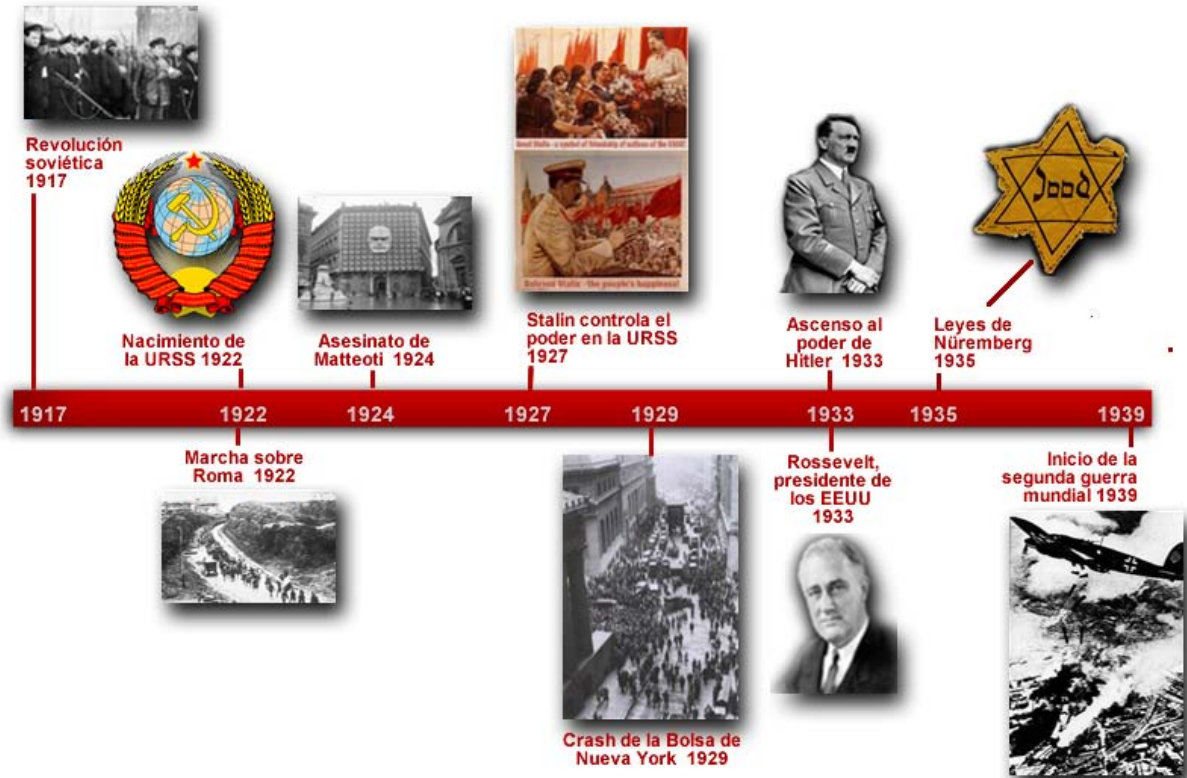
4. Arte y cultura en el siglo XX

Arte y cultura

RESUMEN

Cronología:

El periodo de entreguerras



1. La revolución soviética y la dictadura de Stalin

Contenidos

Introducción

La revolución rusa fue uno de los acontecimientos clave de la historia del siglo XX. La primera guerra mundial sometió a tensiones brutales a la sociedad rusa y provocó la revolución que acabó con la autocracia zarista. Tras una efímera experiencia liberal, en noviembre de 1917 triunfó la **primera revolución comunista** de la historia. **Lenin** dirigió con mano de hierro al nuevo estado soviético a través de un período de horror y calamidades. La **primera guerra mundial**, la **revolución** y la **guerra civil** golpearon duramente al tejido social ruso.

Nicolás II, Zar de todas las Rusias



Stalin, su sucesor, concluyó la construcción de la dictadura comunista. La **economía** fue **centralizada** por el Estado y el poder político quedó en manos del **dictador** que controlaba férreamente al partido comunista y a la sociedad soviética. El **terror estalinista** configuró uno de los grandes regímenes totalitarios del siglo XX.

El Imperio ruso zarista

En 1914 el **imperio zarista** era una **gran potencia** que se extendía por veintidós millones de kilómetros cuadrados a lo largo de Europa y Asia y contaba con ciento setenta millones de habitantes.



Aunque los **campesinos analfabetos** seguían siendo la mayoría de la población del imperio, la inversión extranjera propició una intensa **industrialización** en unos pocos núcleos industriales. El sistema político seguía, sin embargo, inalterado. Rusia era una autocracia con un **Zar con poder absoluto**.

Diversos grupos clandestinos luchaban contra la monarquía rusa. Entre ellos, destacaba un pequeño grupo de **marxistas revolucionarios** dirigidos por

Lenin. Conocidos como los **bolcheviques**, defendían una visión radical de marxismo con la disciplina propia de una organización clandestina.

La guerra mundial iniciada en 1914 fue especialmente dura en Rusia. En un país atrasado, el **esfuerzo bélico** (a mediados de 1915 los rusos habían sufrido más de dos millones de bajas) y la **escasez de alimentos y combustible** derrumbaron la moral de guerra de la población. Rusia se convirtió en el caldo de cultivo perfecto para la **agitación revolucionaria**. La situación terminó por estallar en marzo de 1917.

La revolución soviética

Las penalidades de la guerra aumentaron el descontento de la población. Las derrotas en el frente, la escasez, el hambre llevaron a que en **marzo de 1917** las protestas se extendieran en San Petersburgo. La negativa de las tropas a reprimir a la población precipitó la abdicación del zar y la proclamación de la república.



La revolución se radicalizó muy pronto. En **octubre de 1917 los bolcheviques**, dirigidos por Lenin y Trotsky, ejecutaron un golpe de estado que les llevó al poder. Rusia firmó el armisticio con Alemania en diciembre de ese año.

El triunfo bolchevique no fue fácil. Inmediatamente una coalición antibolchevique, apoyada por los países de la Entente, organizó el **Ejército blanco** que se enfrentó durante más de tres años al **Ejército rojo** comunista en una cruenta **guerra civil**. Tras la victoria bolchevique, en **1922** nació la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (**URSS**).

La **muerte de Lenin** en 1924 abrió por la lucha por la sucesión entre **Trotsky** y **Stalin**. La victoria de este último llevó al establecimiento de una cruel dictadura totalitaria en la URSS.

LA CONQUISTA DEL PODER DE LOS BOLCHEVIQUES

Las revoluciones de marzo y octubre de 1917

La miseria y la falta de alimentos en el duro invierno ruso desencadenaron una serie de huelgas espontáneas en las fábricas de San Petersburgo. El 12 de marzo las tropas enviadas a reprimir las protestas fraternizaron con los huelguistas. El zarismo se derrumbó: el zar abdicó y la dinastía Romanov llegaba a su fin.

En los siguientes meses, dos instituciones pugnaron por



dominar una situación caótica marcada por la guerra, la crisis económica y el derrumbamiento de las instituciones políticas: el gobierno provisional controlado por los grupos más moderados y los **Soviets**, consejos de obreros y que campesinos que surgieron por toda Rusia y que estaban dominados por los grupos más a la izquierda.

Rápidamente se vio que este sistema de poder dual era inviable. Mientras que el gobierno Provisional proclamaba su intención de mantener a Rusia en la guerra contra los Imperios Centrales, los Soviets manifestaban que los soldados solo tenían que obedecer a sus oficiales cuando sus órdenes coincidieran con las directrices de los Soviets.

La guerra continuaba y los desastres y privaciones que padecía el pueblo ruso fueron minando la fortaleza de las posturas más moderadas. Llegaba el tiempo de los extremistas.



Felix Dzerzhinsky, jefe de la policía política soviética

El 7 de noviembre de 1917, los bolcheviques se lanzaron al asalto del poder. El golpe fue un éxito y Lenin se puso al frente de un gobierno de los Comisarios del Pueblo formado por militantes bolcheviques. El nuevo gobierno repartió la tierra entre los campesinos y firmó el armisticio con Alemania, sacando a Rusia de la primera guerra mundial.

Desde un principio, los comunistas, como empezaban a ser denominados los bolcheviques, fueron estableciendo las bases de la dictadura. En diciembre de 1917, un decreto creó la *Checa*, la policía política, dirigida por Félix Dzerzhinsky. Las demás fuerzas políticas, incluyendo a los otros grupos de izquierda, fueron prohibidas y perseguidas.

La guerra civil



Inmediatamente después de llegar al poder, el gobierno comunista tuvo que hacer frente a una oposición militar generalizada. El Ejército Blanco, una abigarrada coalición de todos los opositores al bolchevismo en la que predominaron diversos generales zaristas y apoyado por fuerzas de la Entente (británicas, francesas, norteamericanas, japonesas) se enfrentó al Ejército Rojo.

A la vez que en Rusia estallaba la guerra civil, la guerra mundial entraba en su última fase. Para hacer frente al conflicto interno, Lenin tuvo que plegarse a los Imperios Centrales. En marzo de 1918, firmó la Paz de Brest-Litovsk que certificaba la pérdida de importantes territorios del antiguo imperio zarista.

En 1921, los comunistas pudieron finalmente proclamar su triunfo en la guerra civil. Al año siguiente nació la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), nuevo estado dirigido por el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

La sucesión de Lenin

Pocos años después, en 1924, murió Lenin. Tras su muerte, Trotsky y Stalin, dos personajes bien diferentes, se enfrentaron por el control del partido comunista y del estado soviético.

La victoria de Stalin, secretario general del PCUS, se basó en su control de la nueva burocracia que dominaba el estado soviético, los *apparatchiks*. Este grupo social pronto se configuró como la clase dominante en la URSS.

Trotsky fue privado de sus cargos políticos y militares en 1925, fue finalmente expulsado de la Unión Soviética en 1929. Para esa fecha, Stalin había establecido su dictadura.

DECRETO SOBRE LA TIERRA

Se suprime toda propiedad privada sobre la tierra de forma inmediata y sin compensación. Todas las fincas de los terratenientes y todas las tierras pertenecientes a la Corona, los monasterios y la iglesia con todo su ganado, edificios y otros bienes son transferidas a disposición de los representantes de los Soviets de campesinos en cada distrito hasta que la Asamblea Constituyente se reúna.



Campesinos rusos heridos durante la primera guerra mundial

Lenin, 26 Octubre de 1917

La dictadura de Stalin

A fines de los años 1920, Stalin había asentado su poder sobre el PCUS y el estado soviético. Inmediatamente tomó una decisión trascendental para la historia de la URSS: era posible construir el socialismo en antiguo imperio ruso y para ello era necesario lanzarse a un proceso de industrialización acelerado. Esta decisión se articuló en dos grandes medidas económicas:

La colectivización de la agricultura. Una medida que tuvo un enorme coste social y un escaso éxito económico.

La planificación central de la economía. Basada en la propiedad estatal de los medios de producción, el estado mediante una institución central, el Gosplan, elaboró planes económicos quinquenales que debían llevar a la vieja Rusia agraria al status de potencia industrial. Este objetivo se alcanzó en gran medida pero con un gran coste humano.

Para conseguir la movilización general de la población soviética, Stalin estableció una de las más brutales dictaduras de la historia. Las grandes “purgas” en los años treinta y el establecimiento de un inmenso sistema de campos de concentración, el Gulag, permitieron al “Zar Rojo” controlar con mano férrea la sociedad soviética.



LA DICTADURA DE STALIN

En 1927 Stalin decidió lanzar al país a una marcha forzada hacia una sociedad comunista industrializada. Había que construir “el socialismo en un solo país”. Toda la maquinaria del estado y todo el pueblo soviético tuvieron que someterse a ese objetivo.

En 1928 Stalin puso fin a la NEP e inició la industrialización acelerada mediante la planificación central de la economía. Se creó el Gosplan, organismo central de planificación económica, que inmediatamente elaboró el Primer Plan Quinquenal (1928-1932). El plan establecía las prioridades económicas del Estado, a cuya consecución se sometían las decisiones de empresas e individuos. La prioridad máxima fue el crecimiento de la industria pesada (carbón, petróleo, hidroelectricidad, hierro, acero, maquinaria, etc.) y, en menor medida, la industria de armamento.



Cartel de propaganda soviético: Gloria a los trabajadores de choque, héroes del trabajo socialista (1935)

Para lograr este objetivo se tomó una medida trascendental: la colectivización forzada de las explotaciones agrarias. Mediante el recurso sistemático a la violencia, la propiedad privada desapareció del sector agrario soviético y fue sustituida por grandes granjas estatales. Los campesinos se vieron forzados a integrarse en ellas o a emigrar a las ciudades y a los centros industriales emergentes.

La colectivización de la agricultura constituyó una de las grandes tragedias de la historia soviética. La oposición de gran parte del campesinado fue duramente reprimida. Además, la desarticulación del sistema agrario contribuyó decisivamente a la hambruna de 1933, a causa de la cual fallecieron millones de ciudadanos soviéticos, especialmente ucranianos. El sector agrario soviético fue en adelante el “talón de Aquiles” de la economía soviética.



Puedes ver un vídeo del Canal 7 de Argentina sobre el Holodomor, la hambruna en Ucrania en 1933 en <http://diegobarnes.wordpress.com/2009/03/12/holodomor-matar-de-hambre/>

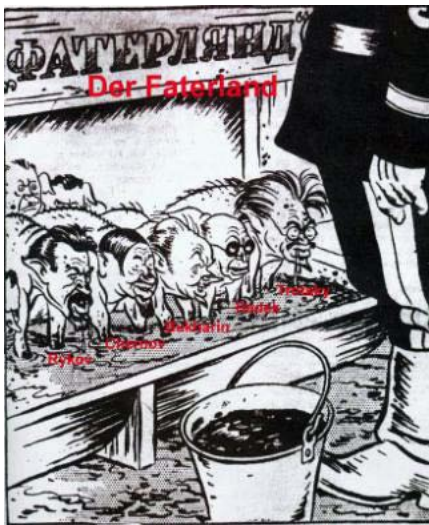
El fracaso en el sector agrícola se vio compensado por el rápido crecimiento de la industria pesada. La URSS se convirtió en una potencia industrial, aunque con un coste social muy elevado. Se estima que al final del



Segundo Plan Quinquenal (1933-1937), unos 2,7 millones de personas se encontraban en los diferentes campos de trabajo forzado bajo control del Gulag (Dirección General de Campos de Trabajo).

Prisioneros en un campo del Gulag en 1938

Stalin no hubiera podido nunca llevar a la práctica un programa económico con tan terribles costes sociales sin mantener un control férreo de la sociedad y el estado soviético.



Desde un principio, su política se basó en la aplicación del terror generalizado contra todos sus reales o supuestos enemigos. Los “trostkistas”, los campesinos contrarios a la colectivización, los partidarios de la NEP, cualquier persona “socialmente peligrosa” fue perseguida de forma sistemática.

Una característica específica de la dictadura estalinista fue la importancia de la represión dentro del propio partido comunista. Mediante una serie de “purgas”, persecuciones internas, que acabaron con cualquier tipo de oposición, Stalin consiguió un control absoluto del PCUS.

Caricatura en el diario soviético “Izvestia”: Trotsky, Bujarin, Rykov y otros opositores comen en la pocilga

de la comida de los nazis alemanes (1938)

Las “grandes purgas” o “procesos de Moscú”, se iniciaron en 1934, tras el asesinato de Sergei Kirov, jefe del partido en Leningrado (San Petersburgo) y uno de los hombres de confianza de Stalin. En los años siguientes una ola de terror barrió la URSS. El mundo asistió atónito al espectáculo de una serie de juicios-farsa en los que muchos viejos dirigentes bolcheviques confesaban los peores crímenes contrarrevolucionarios. Tras ser drogados, torturados e intimidados, los miembros de la “vieja guardia bolchevique” confesaban que llevaban años conspirando contra la revolución.

Los datos son expresivos. En 1939, el 70 por ciento de los miembros del Comité Central del partido en 1934 habían sido purgados. Entre los oficiales de las fuerzas armadas, el 90 por ciento de los generales fueron ejecutados o deportados a campos del Gulag.

Las purgas tuvieron su colofón en el asesinato de Trotsky en México en 1940 a manos de un agente de la NKVD, policía secreta soviética, el español Ramón Mercader.



Trotsky en un hospital mexicano poco antes de morir

La represión no afectó sólo a los miembros del partido. La sociedad soviética en su conjunto sufrió las consecuencias de la dictadura. El año 1937 se convirtió en un siniestro símbolo del

sistema de terror estalinista. En la memoria de muchos soviéticos el “Treinta y Siete” sobresalió por la magnitud de la represión. En la “purga” de 1937-1938, más de un millón setecientas mil personas fueron arrestadas por acusaciones de índole política. El número de personas “purgadas” de sus cargos superó los dos millones. Se calcula que más de 700.000 soviéticos fueron ejecutados.

Como consecuencia lógica de la concentración de poder en manos de Stalin, en la URSS se instituyó un verdadero “culto a la personalidad” del líder. La figura de Stalin fue sometida a una continua adulación, a una verdadera adoración, en todos los estamentos de la sociedad soviética.

LOS PROCESOS DE MOSCÚ

“Quisiera repetir que soy totalmente culpable. Soy culpable de haber sido el organizador, siguiendo a Trotsky, de ese grupo cuyo objetivo era el asesinato de Stalin. Fue el principal organizador del asesinato de Kirov. El partido vio hacia donde nos dirigíamos y nos avisó, Stalin nos avisó múltiples veces, pero no hicimos caso de sus advertencias. Nos unimos en alianza con Trotsky.”

Gregori Zinoviev, discurso durante su proceso



Grigory Zinoviev

“Yo, Kamenev, junto a Zinoviev y Trotski, organicé y dirigí esta conspiración. ¿Mis motivos? Me convencí que que el partido- la política de Stalin- tenía éxito e iba a triunfar. Nosotros, la oposición, contábamos con una división del partido, pero esta esperanza era infundada (...) actuamos por odio y afán de poder.”

Lev Kámenev, discurso durante su proceso
Agosto de 1936



Lenin con Kámenev en 1922

EL CULTO A LA PERSONALIDAD DE STALIN

“¡Oh, Gran Stalin!

Nuestro amor, nuestra fidelidad, nuestra fuerza, nuestro corazón, nuestro heroísmo, nuestra vida. Todo es tuyo, cógelos, ¡Oh, Gran Stalin! Todo te pertenece, ¡Oh, líder de la patria! Ordena a tus hijos, son capaces de desplazarse en el aire y en la tierra, en el agua y en la estratosfera. Los seres humanos de todas las épocas y de todas las naciones dirán que tu nombre es el más glorioso, el más fuerte, el más sabio, el más bello de todos.”

Gaceta Roja de Leningrado (San Petersburgo),
1935



Niños celebrando el 30 aniversario de la revolución soviética

2. Los Fascismos

Introducción

El término “fascismo” es, posiblemente, uno de los más utilizados en la terminología política e histórica. El fascismo en sentido estricto nació en Italia ligado al movimiento político fundado por Benito Mussolini. Los fascistas llegaron al poder en Roma en 1922.

El uso del término fascismo se extendió muy pronto para referirse a los movimientos totalitarios de extrema derecha que nacieron en el período de entreguerras en Europa. El ejemplo más relevante fue la versión alemana encabezada por Adolfo Hitler, el nacionalsocialismo o nazismo. En España, la Falange y, en cierta medida, la dictadura de Franco tuvieron rasgos

típicos del fascismo.

Por extensión, y a veces incorrectamente, la palabra fascismo se utiliza para referirse a todo tipo de movimientos autoritarios de extrema derecha que han surgido en el mundo en épocas posteriores.

Al igual que el comunismo soviético, el fascismo nació en sociedades desgarradas por la primera guerra mundial. La sociedad de la posguerra fue el caldo de cultivo que permitió el nacimiento de una ideología cruel, responsable en gran medida de la segunda guerra mundial.

Sociedades europeas de la posguerra

Excombatientes



Millones de jóvenes europeos fueron movilizados durante la primera guerra mundial. Muchos murieron, otros fueron heridos, mutilados o perdieron la razón en las trincheras. Las penalidades de los soldados se extendieron al conjunto de la sociedad. Los millones de huérfanos y viudas eran el principal testimonio. En este grupo social de excombatientes surgieron los líderes y los seguidores del fascismo. Esto no implica que todos abrazaran esta ideología, muchos de ellos fueron demócratas y activos antifascistas, pero una

serie de rasgos comunes **marcados por la experiencia de la guerra** facilitaron el desarrollo de esta ideología extremista en este grupo social.

Mentalidad militarista

Durante más de cuatro años los soldados vivieron en el



seno del ejército, la **mentalidad militar (orden, jerarquía, disciplina)** impregnó a muchos de ellos.

Mentalidad violenta

Los excombatientes fueron testigos de todo tipo de carnicerías. Muchos

de ellos se acostumbraron a solucionar los problemas recurriendo a la **violencia**. Como ocurría en la guerra.

Mentalidad autoritaria

Los conceptos propios de las instituciones militares calaron en la mentalidad de muchos soldados. Las ideas de **mando, obediencia**, jerarquía... propias del ejército estaban totalmente alejadas de la ideología democrática.

Mentalidad nacionalista



Antes y durante la guerra, millones de europeos estuvieron expuestos a las ideas del **nacionalismo exacerbado**. La exaltación ciega de la propia patria y el odio al vecino fueron rasgos clave de la sociedad europea en aquel período.

Naciones descontentas con los tratados de paz

Diversas naciones europeas no aceptaron el resultado de los tratados firmados en 1919. Los italianos proclamaban que **“habían ganado la guerra, pero habían perdido la paz”**, quejándose de las exiguas ganancias obtenidas por Italia tras el



conflicto. El descontento en Alemania con el tratado de Versalles era general. Muchos alemanes soñaban con la revancha contra los que les habían impuesto el **“diktat” de Versalles**.

Crisis económica

La economía europea salió muy debilitada tras la primera guerra mundial. Italia vivió serias dificultades en la inmediata posguerra lo que facilitó el auge del fascismo. Alemania, tras ser golpeada duramente por la hiperinflación en 1923, fue el país europeo más afectado por la **depresión de 1929**.

Miedo al “peligro bolchevique”

El **triunfo comunista en Rusia en 1917** encendió las alarmas de las clases acomodadas europeas. Muchos miembros de la **pequeña burguesía**, afectados por la crisis económica, vieron cada vez más al movimiento obrero, socialistas, anarquistas, comunistas, como el enemigo a batir. El **gran capital** no dudó en sufragar en muchos casos a los movimientos fascistas, que se presentaban como el principal baluarte contra el “peligro bolchevique”.

Las características del fascismo

El fascismo constituye un **fenómeno complejo** que adquirió diferentes características según los países.

El periodo de entreguerras

7

Un ejemplo controvertido es el **franquismo** que, si bien compartió con el fascismo y el nazismo muchos e importantes rasgos, tuvo algunos elementos diferenciadores, especialmente el peso de la Iglesia Católica, con respecto a los regímenes italiano y alemán.



No obstante, podemos distinguir una serie de **rasgos comunes** al fascismo:

- Totalitarismo
- Antiliberalismo
- Anticapitalismo
- Antimarxismo
- Autoritarismo y militarismo
- Nacionalismo exacerbado
- Liderazgo de un jefe carismático
- Empleo de la propaganda y el terror
- Racismo

Lema nazi: “Ein Volk, Ein Reich, Ein Führer” (Un pueblo, un imperio, un jefe)

Totalitarismo

El estado fascista fue un estado totalitario. El gobierno y la burocracia estatal trataron de intervenir en **todos los ámbitos de la vida**, coartando la libertad de los individuos. El estado trató de controlar la escuela, la juventud, la vida laboral y empresarial, el mundo femenino, los medios de comunicación...

El **partido oficial** era la única organización política permitida. El partido (fascista, nacional-socialista) fiscalizaba y regulaba la acción del estado, llegando a confundirse con él.



Eslogan fascista: “Creder, Obbedire, Combattere” (Creer, obedecer, combatir”)

Antiliberalismo

La libertad, encarnada en los derechos de expresión, asociación o reunión fue contemplada con absoluto desdén por una ideología fascista que defendía los conceptos de **jerarquía, disciplina y obediencia**. La democracia y el sufragio universal fueron considerados métodos artificiales e inútiles que intentaban igualar la natural **desigualdad** entre los hombres.

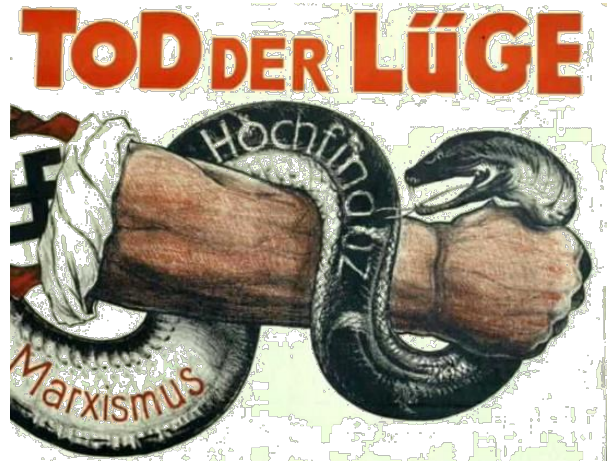
Los partidos políticos eran elementos que llevaban al desorden y a la desintegración social.

Anticapitalismo

El fascismo tuvo en su origen un carácter anticapitalista. En el caso alemán, el nacionalsocialismo identificó al capitalismo con los **financieros y banqueros judíos**, calificados como elementos degenerados de la burguesía.

Sin embargo, a pesar de la **propaganda**, Hitler, Mussolini y otros dictadores fascistas recibieron el apoyo del gran capital en su ascenso al poder. Tras alcanzarlo, la alianza con los grandes empresarios se estrechó aún más.

Cartel nazi dirigido a los trabajadores alemanes



Antimarxismo

La **lucha de clases**, elemento clave en la visión marxista de la sociedad, chocaba frontalmente con la ideología unificadora, nacionalista y totalitaria del fascismo. Los grupos paramilitares fascistas hostigaron desde un principio a las organizaciones socialistas, comunistas y anarquistas. Los sindicatos y partidos de izquierda fueron inmediatamente ilegalizados al llegar al poder. El anticomunismo les granjeó la simpatía de muchos miembros de la **clase media**.



Autoritarismo y militarismo

El fascismo concebía la sociedad como una organización militar. La **jerarquía, el mando y la disciplina** debían regir el funcionamiento social. Cualquier desobediencia se debía solucionar por la **violencia**. Los partidos fascistas organizaron desde un principio grupos paramilitares uniformados, los SA nazis, los “camisas negras”, que desde un principio aplicaron la violencia en la actividad política. En concordancia con la exaltación de lo militar, el fascismo promovió los “**valores masculinos**”. El papel de la mujer quedó relegado al rol tradicional de madre y esposa.

Poster nazi antimarxista

Nacionalismo exacerbado

Los fascismos organizaron su visión totalitaria en torno al concepto de nación. La **unidad nacional** en torno al estado, al partido único y al líder será la máxima aspiración de la ideología fascista. Este nacionalismo extremo tomó diferentes formas en los distintos países.

El nacionalismo de los partidos fascistas derivó inmediatamente en **sueños expansionistas**. Mussolini soñó con resucitar el antiguo imperio romano y Hitler imaginó el tercer imperio alemán, bajo la dirección de la raza superior germana.

Liderazgo de un jefe carismático

Los partidos y, posteriormente, los estados fascistas se organizaron en torno a la figura de un jefe (**Duce, Führer, Caudillo**) con poderes absolutos sobre el partido, el estado y la sociedad. El eslogan italiano "Il Duce ha sempre ragione" (el Duce siempre tiene razón) explica por sí solo esa postura irracional de obediencia absoluta al líder. El **culto a la personalidad** el líder, alimentado por la propaganda, hermana al fascismo con el estalinismo.

Empleo de la propaganda y el terror

Los regímenes fascistas pusieron gran empeño en controlar los medios de comunicación, especialmente, la radio y la prensa. Tras **abolir libertad de expresión** y perseguir a cualquier medio que se atreviese a desafiar esta prohibición, los gobiernos fascistas utilizaron masivamente la propaganda para inculcar los valores de su ideología. La gran figura en la manipulación de la verdad y la propaganda alienante fue el ministro de propaganda nazi, Joseph Goebbels.

El que no se convencía por la propaganda, se le convencía por el **terror** y la **represión**.

Racismo

La ideología fascista era totalmente contraria a la idea de igualdad (entre los seres humanos, entre los sexos, entre las naciones). En este sentido, el fascismo y, muy especialmente, su versión alemana: el nacional-socialismo fue una ideología radicalmente **racista**.

El nazismo se basaba en una visión racial de la humanidad en la que las razas superiores, en la cúspide entre ellas la raza aria germana, debía de dominar y esclavizar a las razas inferiores (los eslavos especialmente). Punto y aparte lo constituía lo que los nazis denominaron "infrahombres", el pueblo judío. El **antisemitismo** constituyó el eje central de la ideología nazi. El pueblo gitano sufrió también una brutal persecución por parte del nazismo.

LA PAZ Y LA GUERRA según Mussolini "Ante todo, el fascismo, en lo que concierne en general al futuro y al desarrollo de la humanidad, y dejando aparte toda consideración de política actual, no cree ni en la posibilidad ni en la utilidad de la paz perpetua. Por esa razón rechaza el pacifismo, el cual en el fondo esconde una renuncia a la lucha y una cobardía ante el sacrificio. Únicamente la guerra lleva a su punto máximo de tensión todas las energías humanas e imprime un sello de nobleza a los pueblos que poseen la valentía de enfrentarse a ella. Las restantes experiencias son sólo sucedáneos que no colocan nunca al hombre frente a él mismo, ante la alternativa de la vida o la muerte. Es por ello que una doctrina que parta del postulado previo de la paz es ajena al fascismo. Así



como son aje nos al fascismo, aunque se hayan aceptado por lo que puedan tener de útiles en ciertas situaciones políticas, todas las construcciones internacionales y societarias, las cuales, como bien ha demostrado la historia, pueden disgregarse en el viento en cuanto que ciertos elementos sentimentales, ideales o prácticos, agitan el corazón de los pueblos."

Mussolini, 1932

El fascismo italiano

Benito Mussolini creó en 1921 el **Partido Nacional Fascista**. En 1922, apoyándose el miedo de las clases medias a una revolución comunista, Mussolini dio un golpe de Estado ("**La Marcha sobre Roma**") que, contando con la simpatía del rey Víctor Manuel III, del ejército y de la burguesía italiana, le llevó al poder en 1922.



La bandera fascista italiana

A partir de 1924 Mussolini aceleró el proceso de implantación de la **dictadura** fascista. Abolió los partidos y sindicatos, suprimió cualquier libertad política, y se proclamó **Duce**. En adelante, la propaganda sistemática llevó a la exaltación de la figura del Duce como líder carismático de la Italia fascista. El fascismo italiano emprendió diferentes políticas con diferente éxito:

- Manteniendo el sistema capitalista y la propiedad de la burguesía, el estado fascista **intervino activamente en la economía**.
- **Expansión territorial** en África (Etiopía o Abisinia) y los Balcanes.

MUSSOLINI DECLARA LA GUERRA A ABISINIA, 1935

"¡Camisas negras de la revolución! ¡Hombres y mujeres de toda Italia! ¡Italianos, habitantes de todas las regiones del mundo, más allá de las montañas y los océanos! ¡Escuchad! Una hora solemne en la historia de la patria está a punto de sonar. Veinte millones de italianos están en estos momentos reunidos en las plazas de Italia. Es la más grande manifestación de toda la historia del género humano. Veinte millones de italianos, pero un único corazón, una única voluntad, una sola decisión. Esta manifestación demuestra que la identidad de Italia y el fascismo es perfecta, absoluta e inalterable. Sólo cerebros reblandecidos en ilusiones pueriles o aturdidos por la profunda de las ignorancias pueden pensar lo contrario, porque ignoran lo que es la Italia fascista de 1935. En la Sociedad de Naciones, en vez de reconocer el justo derecho de Italia, se atreven a hablar de sanciones. (...) Hasta que no se demuestre lo contrario, me niego a creer que el pueblo de Gran Bretaña, el verdadero, quiera verter su sangre y empujar a Europa por la vía de la catástrofe, por defender a un país africano, universalmente reconocido como bárbaro e indigno de figurar entre los pueblos civilizados . Sin embargo, no podemos fingir ignorar las eventualidades del mañana. A las sanciones económicas, nosotros responderemos con nuestra disciplina, con nuestra sobriedad, con nuestro espíritu de sacrificio."

Discurso de Mussolini difundido por radio el 2 de octubre de 1935



Mussolini dando un discurso en 1929

El nacionalsocialismo alemán

Adolf Hitler dirigió el **Partido Nacional-Socialista Obrero Alemán** desde 1921. Era un partido nacionalista, antisemita y totalmente contrario al Tratado de Versalles. En 1923, durante una corta estancia en la cárcel, Hitler escribió el libro que resume su ideología *Mein Kampf* (Mi Lucha).

La bandera nazi con la cruz esvástica



La crisis de 1929 y su brutal repercusión en Alemania permitieron que Hitler se ganara el apoyo del gran capital alemán y amplios grupos de la población. En 1933 fue nombrado **canciller** e inmediatamente acabó con la democracia alemana, proclamándose **Führer** (líder, jefe). Inmediatamente prohibió los partidos, eliminó cualquier tipo de libertad y organizó de forma brutal la persecución de sus adversarios. Los grupos paramilitares del partido nazi, las **SA** y las **SS**, y la policía secreta, la **Gestapo**, organizaron un verdadero régimen de terror. Al igual que el fascismo italiano, el nazismo implantó el **control estatal de la economía**, enfocándola hacia el **rearme**, y se lanzó a una **política expansionista**, a la que añadió una **brutal política racista**.



El expansionismo y el racismo nacionalsocialista

Hitler expuso de forma obsesiva dos ideas en su libro **Mein Kampf**:

La raza aria alemana, la “raza de los señores” (*Herrenvolk*), es la **raza superior** y debe dominar a

otras razas inferiores. Para ello, debe conquistar territorio, “**espacio vital**”, para desarrollarse.

Antisemitismo (odio a los judíos) llevado a sus últimas consecuencias. Los judíos eran los culpables de todos los problemas que sufría el pueblo alemán (el tratado de Versalles, la crisis económica, el peligro bolchevique...)

Para llevar a cabo estas ideas, Hitler emprendió una **política expansionista**, especialmente

La política de agresión nazi (1936-1939)



evidente a partir de 1936, que llevó al mundo a la guerra en 1939, e inició la **persecución racial** de la población hebrea europea concluyendo con el mayor crimen del siglo XX, el genocidio judío (“el **Holocausto**”).

1. La remilitarización de Renania (marzo 1936)

Hitler dio el primer paso en su plan de demolición del orden europeo surgido tras la primera guerra mundial al anunciar en marzo de 1936 la **remilitarización de Renania**. Se trataba de una



ruptura flagrante del tratado de **Versalles** y del tratado de **Locarno**.

Fue un **momento clave**. Muchos historiadores coinciden en afirmar que si se hubiera frenado a Hitler en ese momento la evolución de la situación internacional hubiera sido muy diferente. La realidad fue que Francia y el Reino Unido no tomaron ninguna medida práctica.

2. La intervención alemana en la Guerra civil española (julio 1936-abril 1939)



En el conflicto español se entrecruzaron los intereses estratégicos de las potencias y el compromiso ideológico de las grandes corrientes políticas del momento.

Las **potencias fascistas** decidieron desde un primer momento ofrecer ayuda a los rebeldes dirigidos por **Franco**. La principal contribución germana al bando nacional fue el envío de la **Legión Cóndor**, unidad de aviación que protagonizó el célebre bombardeo de Guernica.

3. El Anschluss: la anexión de Austria (marzo 1938)

Hitler, austriaco de nacimiento, siempre tuvo como objetivo central de su política exterior la anexión de Austria a Alemania. La presión alemana, apoyada por el **poderoso partido nazi** austriaco, culminó en marzo de 1938. Tras acceder a la cancillería en Viena, Seyss-Inquart, el líder nazi austriaco, las tropas germanas penetraron en Austria el 12 de marzo. Al día siguiente se proclamó solemnemente el **Anschluss**.



El 14 de marzo, un Hitler eufórico proclamaba en Viena: "En tanto que Führer y canciller de la nación alemana, proclamo ante la Historia la entrada de mi patria en el Reich alemán". Seguidamente, envió un telegrama a Mussolini: "Duce, nunca olvidaré este momento".



4. La Conferencia de Munich y la anexión de los Sudetes (septiembre 1938)

La región de los **Sudetes**, poblada mayoritariamente por población alemana, había quedado incluida en Checoslovaquia tras los tratados de paz de 1919. El triunfo de Hitler, su victoriosa política exterior y la incidencia de la crisis económica de los años treinta alentaron el desarrollo de un importante movimiento nacionalsocialista en la región. Su líder, Henlein, proclamó su intención de separar la región de Checoslovaquia y unirla al Reich.

Ante la creciente presión germana, los líderes de Alemania, Italia, Francia y el Reino Unido se reunieron en Munich el 28 de septiembre



de 1938. El resultado, el **Pacto de Munich**, fue la máxima expresión de la política de apaciguamiento. El Pacto fijó que Checoslovaquia debía ceder en el plazo de diez días al Reich las zonas donde más de un 50% de la población fuera alemana. Hitler se comprometió a cambio a respetar el resto del territorio checoslovaco.

5. La invasión de Checoslovaquia (marzo 1939)

Muy pronto se vio cuán ilusorias habían sido las esperanzas abiertas por el Pacto de Munich. El 15 de marzo, las tropas germanas entraron en Praga y establecieron el **Protectorado de Bohemia y Moravia**. **Eslovaquia** se declaró **independiente**, bajo el patronazgo alemán.

La destrucción de Checoslovaquia abrió finalmente los ojos a los líderes occidentales. **Francia** y **Gran Bretaña** se proclamaron su **compromiso de intervención militar** en caso de que Alemania atacara a Polonia, el siguiente objetivo de Hitler.

6. La cuestión de Danzig y la invasión de Polonia (septiembre 1939)



El 28 de abril, Hitler exigió la **restitución de Danzig** a Alemania y un ferrocarril y una carretera extraterritoriales que cruzaran el pasillo polaco y pusieron en contacto la ciudad báltica y el territorio del Reich. Polonia se negó a cualquier cesión de Danzig.

Se inició una guerra de nervios en la que a las amenazas alemanas se enfrentó la decidida voluntad polaca de resistir, alentada por franceses y británicos. En agosto, sin embargo, la situación internacional sufrió un vuelco espectacular: en uno de los mayores golpes de efecto de la historia diplomática, la Alemania nazi y la URSS firmaban un **Pacto de no agresión** el 23 de agosto de 1939.

Garantizada la neutralidad soviética, Hitler se aprestó a solucionar a su manera el problema polaco: el **ejército alemán invadió Polonia** el 1 de septiembre de 1939. El 3 de septiembre, **Francia y Gran Bretaña declaraban la guerra a Alemania**. La segunda guerra mundial había comenzado.

3. La Gran Depresión y la crisis de los años treinta

"La crisis del 29"

Sin embargo, la recuperación fue ilusoria. El **crash de la Bolsa neoyorkina** derrumbó la cotización de las acciones y abrió una crisis que rápidamente se extendió al resto de la economía norteamericana. La aparente prosperidad de los años veinte ocultaba dos problemas que finalmente desencadenaron la crisis: la **superproducción** y la **especulación**.

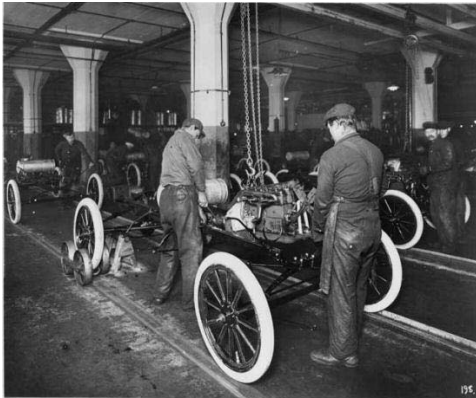
La contracción del comercio estadounidense y la repatriación de capitales americanos extendieron



rápida la depresión por los países europeos. Las consecuencias sociales (**paro**) y políticas (ascenso de las **posturas extremistas**) fueron catastróficas para nuestro continente y coadyuvaron al estallido de la segunda guerra mundial. En EEUU, el nuevo presidente Roosevelt ensayó un nuevo programa, el **New Deal**, que acabó con el liberalismo clásico. En adelante, el estado intervino activamente para sacar al país de la depresión

LA DEPRESIÓN DE LOS AÑOS TREINTA

El sistema económico mundial había sido salido malparado de la primera guerra mundial. Sin embargo, tras superar los difíciles primeros años de la posguerra, parecía que el mundo se encaminaba hacia la recuperación en la segunda mitad de los años veinte. Fue una **prosperidad ilusoria**. En octubre de 1929, en una serie de jornadas dramáticas, los valores de las acciones en la Bolsa de Nueva York se desplomaron en una caída sin fin.



El crash de Wall Street marcó el inicio de la Gran Depresión. La economía norteamericana cayó en todos sus sectores, industrial, agrario, financiero o comercial, y el **paro** y la pobreza se extendieron en el país más rico del mundo.

La gente se agolpa en Wall Street tras la caída de la Bolsa neoyorkina, 1929

Cadena de montaje de la fábrica de automóviles Ford

¿Cuáles fueron las causas de la depresión?

El **debate** entre los historiadores y economistas sigue hoy vivo e incluso se ha avivado con la crisis económica iniciada en 2007. Hay, sin embargo, consenso general en señalar dos fenómenos como responsables principales del batacazo económico de 1929.

1. La superproducción

La guerra mundial había convertido a Estados Unidos en el gran proveedor de todo tipo de productos a los países aliados beligerantes. Al acabar la guerra, el sistema económico europeo comenzó a funcionar de nuevo, lo que incrementó de forma importante la producción mundial. La creciente oferta de productos era superior a la demanda posible en unas sociedades donde amplias capas de la población seguían teniendo un bajo poder adquisitivo. Las empresas industriales y los agricultores acumulaban stocks, mercancías en depósito no vendidas, cada vez más difícil de vender.



Interior de la Bolsa de Nueva York tras el crash de 1929

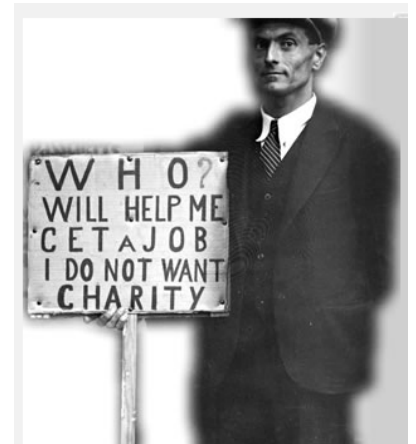
Esta situación de **desequilibrio entre la oferta y la demanda (superproducción)** provocó una clara tendencia hacia la **deflación**, la caída de los precios, que afloró abruptamente al estallar la crisis en 1929

2. La especulación

La Bolsa de Nueva York asistió a una frenética subida del precio de las acciones en la segunda mitad de los años veinte.

¿Cómo fue posible esa subida de las acciones de unas empresas que sumidas en la superproducción tenían crecientes dificultades para vender sus productos? La respuesta se halla en la errónea política crediticia de los bancos norteamericanos que ofrecía **créditos muy baratos**. Así, muchos particulares pidieron créditos baratos y compraron acciones. La enorme **demanda** de éstas provocaba que su precio creciera y creciera. La gente se lanzó a una especulación en Bolsa buscando ganancias rápidas.

Evidentemente, el **alza bursátil** (subida de la cotización de las acciones de las empresas en la bolsa) no correspondía con la realidad de la economía. Esta farsa, esta “**burbuja especulativa**” terminó por estallar. Tras varios sustos, el 24 y el 29 de octubre iniciaron una serie de “jornadas negras” marcadas por el desplome del valor de las acciones. En este momento, todos trataron de vender sus acciones lo que aceleró aún más la **caída de las cotizaciones**.



“¿Quién me ayuda a conseguir un empleo? No quiero caridad”

La depresión

La caída de la Bolsa afectó inmediatamente al sistema financiero. Los bancos no pudieron recuperar los créditos que habían dado a los particulares para pagar acciones, y, lo que aún era peor, tampoco pudieron recuperar las inversiones que habían hecho directamente en Bolsa. La **crisis bancaria** cortó de raíz el flujo de créditos a la **industria** y la **agricultura**, que inmediatamente sufrieron una importante contracción que rápidamente se reflejó en la caída del **comercio**.

Este colapso económico tuvo un desastroso efecto social: millones de norteamericanos perdieron su empleo en una época en la que el **paro** llevaba directamente a la pobreza severa. Estados Unidos era el centro del sistema económico mundial. La crisis que allí se había originado **se extendió rápidamente** a Europa y el resto del mundo. Las empresas y los bancos norteamericanos trataron de recuperar sus inversiones en Europa lo que inmediatamente repercutió en las economías más importantes de nuestro continente. La inmediata contracción del comercio mundial agudizó aún más la caída de la economía.

El caso de **Alemania** fue especialmente grave. Su economía dependía estrechamente de la inversión americana y tenía además la carga del pago de las reparaciones de guerra.

El periodo de entreguerras

7

La crisis social se extendió por Europa. El paro, especialmente acusado en Alemania, golpeó a las clases medias y trabajadoras.

La reacción de los gobiernos nacionales agravó a menudo la situación. El “**sálvese quien pueda**” fue general. Los países reforzaron sus **medidas proteccionistas** y toda idea de colaboración internacional fue desechada. El nuevo clima internacional caracterizado por **tensiones crecientes** abrió el camino que desembocó en la segunda guerra mundial.



El presidente Roosevelt firmando la Ley de la Seguridad Social

El New Deal de Roosevelt

El candidato demócrata **Franklin D. Roosevelt** ganó las elecciones norteamericanas en 1932. Inmediatamente lanzó un nuevo programa económico, el New Deal (Nuevo Acuerdo) que se alejó definitivamente de los principios del capitalismo liberal que había dominado el mundo occidental desde el siglo XIX.

El gobierno emprendió **importantes inversiones** (infraestructuras, agricultura, bancos) para evitar el derrumbamiento del sistema económico, frenar el crecimiento del paro e incentivar el consumo. Roosevelt completó su política económica con la implantación de un incipiente sistema de **seguridad social** (subsidios de desempleo) y con el fortalecimiento de los derechos de los trabajadores.

Este nuevo **intervencionismo económico** suscitó muchas críticas en los sectores más conservadores del país, pero permitió que EEUU fuera saliendo lenta y dificultosamente de la crisis.

Producto per capita de países seleccionados, 1929-1939. Dólares internacionales de 1990. 1929 = 100.

	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Francia	100	96,2	89,9	84,1	90,0	89,0	86,8	90,1	95,3	94,8	101,8
Alemania	100	98,1	90,1	83,0	87,8	95,2	101,7	109,9	115,6	123,3	133,4
Italia	100	94,3	93,0	95,3	93,9	93,6	101,8	101,2	107,3	107,2	113,8
Suecia	100	101,8	97,8	94,8	96,2	103,2	109,4	115,4	120,6	122,1	130,0
Reino Unido	100	98,9	93,4	93,5	95,9	101,9	105,4	109,7	113,0	113,9	113,8
Estados Unidos											
Unidos	100	90,1	82,5	71,1	69,2	74,1	79,2	89,9	93,2	88,8	95,1
Argentina	100	93,4	85,0	80,6	82,9	88,0	90,4	89,6	94,5	93,2	95,0
Japón	100	91,3	90,7	96,8	104,8	103,6	104,7	110,8	114,3	120,9	139,0

Fuente: Maddison (2003).

4. Arte y cultura en el siglo XX

Arte y cultura

El siglo pasado trajo cambios clave en la forma en la que los seres humanos comprendemos el mundo y el arte.

Tras la primera guerra mundial, la cultura occidental inició una profunda **transformación** que se acelerará tras la segunda guerra mundial. Este complejo proceso ha afectado en mayor o menor medida a otras civilizaciones.

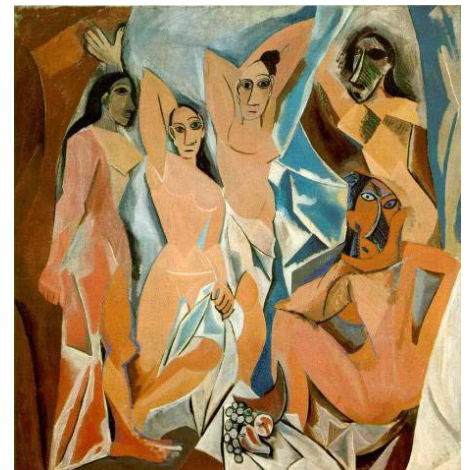


La **Teoría de la Relatividad** de **Albert Einstein** cambió la percepción del tiempo y el universo. Los cambios en medicina han permitido reducir la mortalidad de forma impensable en los siglos anteriores. Los avances en los transportes han tenido su mejor ejemplo en algo que durante siglos ha sido un anhelo de la humanidad: el **viaje a la Luna** en 1969. Posteriormente otros viajes espaciales han seguido la investigación del universo. Las nuevas tecnologías han permitido desde construir **edificios inauditos** como el *Empire State* en Nueva York o los nuevos rascacielos como las Torres Petrona en Malasia o el *Burj Dubai* en Dubai que alcanza la inaudita altura de 818 metros. De los fonógrafos y cinematógrafos hemos pasado a los **DVD** y al **MP3**. El **cine** y la **música** se han convertido en industrias de masa que alcanzan a cualquier ser humano de cualquier lugar del mundo. Por supuesto, la extensión de los **ordenadores** e **Internet** está implicando tales transformaciones que algunos hablan de una nueva civilización ligada a las nuevas tecnologías.

“Las señoritas de Aviñón” de Pablo Picasso

LAS PRIMERAS VANGUARDIAS

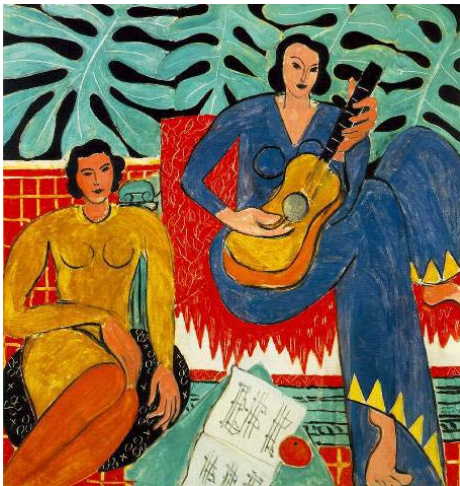
El nuevo siglo trajo una nueva forma de pintura. Tras la primera guerra mundial, las **“vanguardias históricas”**, escuelas artísticas como el **cubismo**, el **fauvismo**, el **expresionismo**, el **dadaísmo** o el **futurismo**, trastornaron completamente la visión tradicional del arte.



El periodo de entreguerras

7

El español **Pablo Picasso** es la figura clave en esta revolución artística. Su cuadro de 1907, **Las señoritas de Aviñón**, inició el camino hacia la destrucción de lo que había sido el arte durante siglos.



El cubismo (1907-1914) de Picasso, Juan Gris o Braque descompuso la realidad en planos y figuras geométricas superpuestas en el lienzo rompiendo la visión tradicional de espacio y profundidad.

Mientras tanto el fauvismo de **Henri Matisse** y el expresionismo de **Emil Nolde** centraron sus experimentos en el color. Mediante colores puros trataban de realzar la forma o explorar la expresividad de la obra pictórica. El nacionalsocialismo catalogó estos nuevos estilos como “arte degenerado”.

El futurismo de **Carlo Carrá** reivindicó el progreso industrial y la velocidad.

LA NUEVA ARQUITECTURA

Las dos corrientes principales en arquitectura iniciadas a fines del siglo XIX fueron el **organicismo** y el **racionalismo**.



Frank Lloyd Wright fue el principal ejemplo del organicismo, un movimiento que, al igual que Dalí, trataba de inspirarse en las formas de la arquitectura.

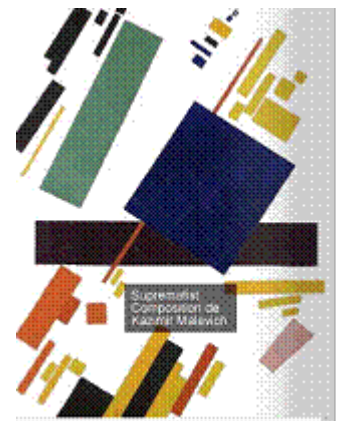


El racionalismo, representado por el grupo alemán de la **Bauhaus** o por el francés **Le Corbusier**, trataba de ceñirse a

la funcionalidad de la arquitectura y construía edificios austeros, sin decoración superflua, que buscaban responder a la función para la que habían sido diseñados.

SURREALISMO, ABSTRACCIÓN Y ARTE POP

El trauma de la primera guerra mundial conmocionó la visión de la realidad de la cultura occidental. El movimiento dadaísta propuso que cualquier objeto podía ser arte. El francés **Duchamp** trató de exponer una escultura La Fontaine, que era simplemente un urinario.

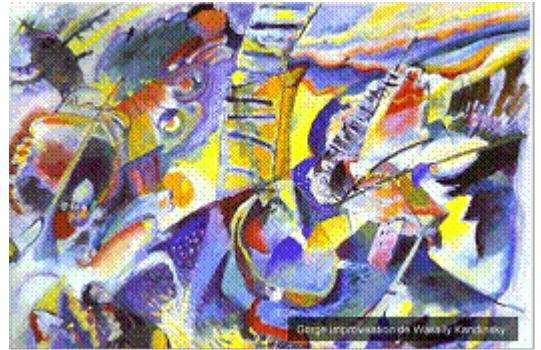


Algo después el surrealismo siguió esta huída de la realidad refugiándose en el mundo de los sueños. El español **Dalí** fue uno de sus más destacados representantes.

La lógica evolución de esta tendencia iniciada en el siglo XX fue la aparición del arte abstracto, el arte que rompe cualquier relación con la realidad. No existe una escuela pictórica abstracta, sino que diversos pintores llegaron a la abstracción desde distintos movimientos pictóricos. **Kandinsky** o **Pollock** desde el expresionismo, **Malevich** o **Mondrian** desde una visión más conceptual en la que los objetos buscan la pureza geométrica.

Los norteamericanos **Andy Warhol** y **Roy Lichtenstein** volvieron en los años 60 al arte figurativo con una nueva escuela: el arte pop, inspirado en los *comics*, las revistas y el cine.

A partir de ahí el arte explotó en múltiples tendencias que son muy difíciles de clasificar en escuelas homogéneas. Todo cambia tan deprisa que incluso cadvez se hace más difícil distinguir lo que es arte y lo que no lo es.





Recuerda lo más importante

- ▶ Los problemas sociales, políticos y económicos de la Rusia zarista, agudizados por la entrada en la primera guerra mundial, llevaron al estallido revolucionario de 1917
- ▶ .Tras un golpe de estado en octubre de 1917, los bolcheviques tuvieron que hacer frente a una dura oposición durante la guerra civil rusa (1918-1922)
- ▶ .Tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin derrotó a Trotski en la lucha por el poder en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y en la URSS
- ▶ Stalin dirigió diversas medidas que cambiaron radicalmente la economía y la sociedad soviética: la colectivización de la agricultura, la planificación centralizada y la industrialización acelerada del país.
- ▶ Tras las dificultades de posguerra, la economía mundial inició una recuperación en la segunda mitad de los años veinte.
- ▶ La superproducción y la especulación terminaron por llevar al crash de la bolsa neoyorkina y al inicio de la depresión económica en EEUU.

- ▶ La depresión norteamericana se extendió rápidamente al resto del mundo.
- ▶ El presidente Roosevelt inició en 1933 un nuevo programa económico, el New Deal, para acabar con la depresión económica.

- ▶ El fascismo se desarrolló en la traumatizada sociedad europea de posguerra, especialmente en los países más descontentos con los tratados de 1919 y con mayores dificultades económicas.
- ▶ El fascismo es una ideología extremista de derechas antiliberal, antidemocrática, antimarxista, nacionalista, expansionista, violenta y con claros rasgos racistas.

- ▶ El fascismo italiano, bajo el liderazgo de Mussolini, llegó rápidamente al poder en 1922, aunque tardó algunos años en establecer plenamente una dictadura totalitaria.
- ▶ El nacionalsocialismo alemán, bajo la dirección de Hitler, llegó más tarde al poder en 1933 pero implantó inmediatamente el sistema totalitario.

- ▶ Hitler impulsó una política basada en el expansionismo territorial y el racismo antisemita.